

De la EXPRESION CORPORAL a las Artes

“Busco en mi interior,
me encuentro.
salgo de mí, me comunico,
me proyecto.”
(Alex)

Por: Aleyda Gamba

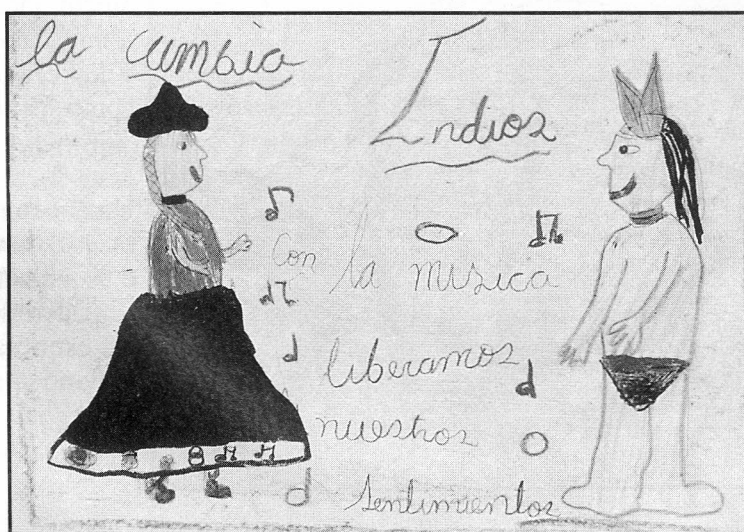
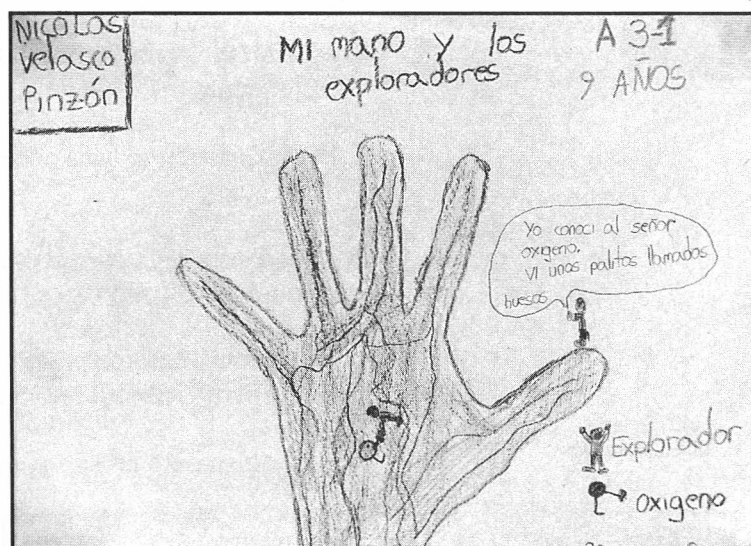
Para ninguno de nosotros es un secreto la necesidad, cada día más urgente, de seguir buscando en forma permanente un cambio en las técnicas educativas tendientes a la integración de las llamadas áreas regulares: Matemáticas, Español, Ciencias Naturales y Sociales con las Bellas Artes: Teatro, Danza, Música, Pintura y Literatura, pues son estas últimas las que permiten una mayor posibilidad de expresión, pues dejan fluir la imaginación hasta concluir en un resultado que viene a ser la verdadera creación.

Nicolás Velasco P.
9 años

El hombre nace dotado de grandes capacidades, pero desafortunadamente el medio y las disciplinas educativas son insuficientes para encauzarlas y desarrollarlas. Sin embargo cuando observamos a los niños nos asombramos de la capacidad que tienen para asimilar su entorno, incluyendo en él los conflictos de los adultos, lo cual significa todo un aprendizaje.

El niño por naturaleza globaliza su potencial expresivo. En su actitud desprevenida, soñadora, preguntona y parlanchina, deja entrever fácilmente su mundo interior, el cual alimenta continuamente con la vivencia diaria que le proporciona el medio familiar, educativo y social.

De la calidad formativa que le ofrecen estos medios depende la posibilidad expresiva del niño. Una educación armoniosa, centrada en los valores y capacidades artísticas individuales, logrará canalizar condiciones agresivas generadas por dificultades familiares o referentes proporcionados por la televisión y otros medios de comunicación.



Silvia Andrea
12 años

EXPRESION CORPORAL

Frecuentemente expresamos frases como: ¡no corras!, ¡quédate quieto!, ¡bájate de ahí!, ordenándole a nuestros hijos o alumnos, sin detenernos a observar que el movimiento es una tendencia natural, especialmente en los más pequeños, que aún sin tener conciencia del entorno mantienen su cuerpo en continua movilidad. Es a través de estos movimientos que el niño libera su energía, amplía su panorama visual, manifiesta estados de ánimo y adquiere habilidades motoras.

Paulatinamente el pequeño investigador va formando, madurando y relacionando afectivamente, concepciones tan concretas como los objetos y las personas que lo rodean y otras tan abstractas e intangibles como el rol que cada uno de estos, incluyéndolo a él, desempeñan en su entorno.

Conocemos además que el proceso natural en la formación del ser, se produce en continuo movimiento desde la concepción.

Al nacer empieza el reconocimiento de sí mismo como un ser externo al vientre materno: Primero con movimientos reflejos e instintivos generados por sus necesidades primarias; luego con acciones y movimientos, más conscientes, va descubriendo y reafirmando su esquema corporal, a partir de las relaciones que establece con las imágenes, los objetos, los espacios, los acontecimientos y las personas cercanas.

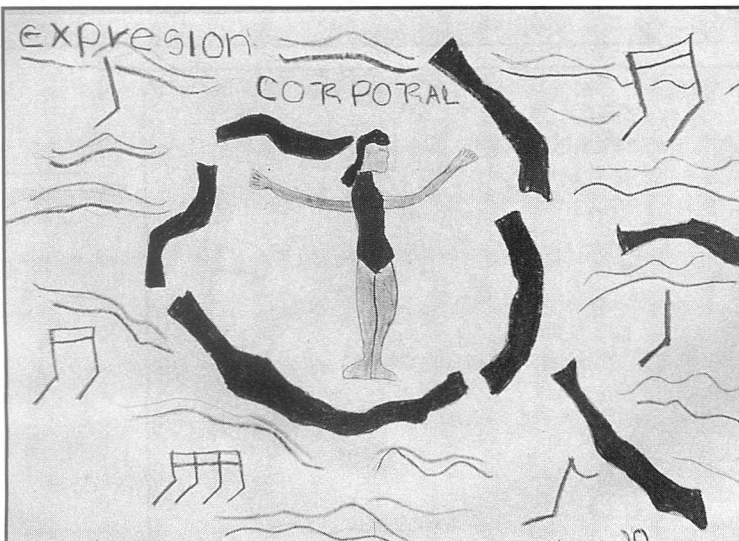
Este proceso de desarrollo psicomotriz continuará madurando hasta su adolescencia, con logros característicos en cada una de las diferentes etapas de crecimiento.

Por lo anterior, se hace necesaria una buena orientación en el manejo consciente de su cuerpo.

La **Expresión Corporal** es una de las disciplinas que le permite al niño alcanzar un buen desarrollo físico, expresivo y consciente.

Es a través de ésta práctica, bien orientada y encauzada, que el niño logra descubrir, reconocer, valorar y comprender la esencia de su ser.

Victoria E. Caicedo
9 años



Paulatinamente en su vivencia diaria irá formando y desarrollando valores y capacidades que no serán iguales a las de los compañeros, con quienes aprenderá a compartir afecto, ideas y conocimiento. También logrará la asimilación e interiorización de hábitos, habilidades y destrezas que finalmente determinarán su conducta como ser sociable.

Una buena orientación tendrá en cuenta que no es en el movimiento estereotipado, uniforme, rígido o esquematizado a través del cual se vivencia el verdadero sentido de la **Expresión Corporal**, pues su esencia es mucho más profunda. Es el movimiento creado, individual, plástico, pensado y analítico el que permite conocer y sensibilizar, desde el interior, cada gesto corporal expresivo.

Los programas curriculares de Preescolar y Básica Primaria incluyen la práctica de la Expresión Corporal; sin embargo podemos asegurar, que son pocos los maestros que tienen la oportunidad de participar en talleres que les permitan iniciar o renovar la vivencia corporal consciente desde su posición de adultos; volver a jugar, a relajarse, a sensibilizarse y a despertar las capacidades artístico-expresivas latentes en todo ser humano y de esta forma poder orientar, proyectar y estimular a sus alumnos en una verdadera experiencia senso-corporal. Por esto se hace necesaria la participación frecuente en talleres orientados por maestros que manejen un enfoque creativo a partir de una experiencia lúdica y sensibilizadora, sin llegar a confundir los movimientos técnicos y repetitivos propios de la danza y de la gimnasia rítmica con los movimientos generados a partir de la observación, del análisis y de la reflexión que regulan cada movimiento consciente.

Este proceso es el que constituye realmente la base de la Expresión Corporal. Obviamente, en el estudio técnico y formativo de toda disciplina artística se incluye la práctica de la Expresión Corporal para lograr un mejor desarrollo de la fluidez expresiva a nivel verbal, corporal y de la calidad interpretativa.

Claudia Fuenmayor

Así mismo puede manejarse la práctica de la Expresión Corporal en otras áreas del Currículo.

Los temas de las Ciencias Naturales relacionados con la higiene, el cuidado y conocimiento del cuerpo humano son mejores asimilados cuando el niño parte de la observación y experimentación con su propio cuerpo.

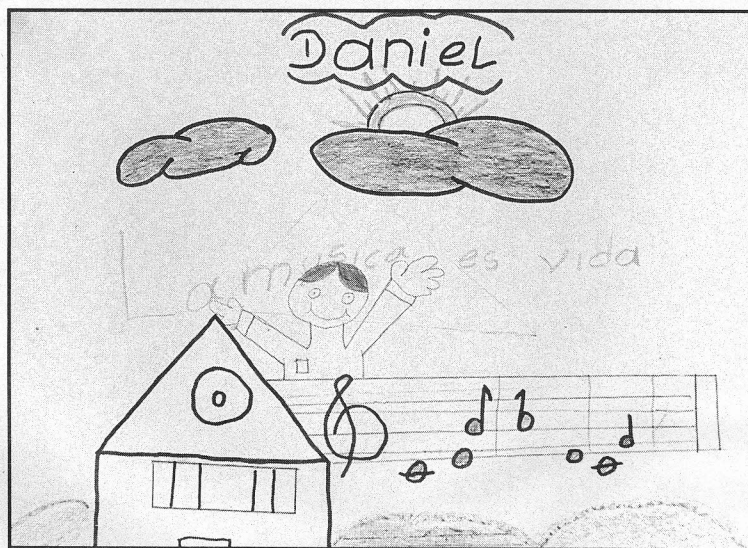
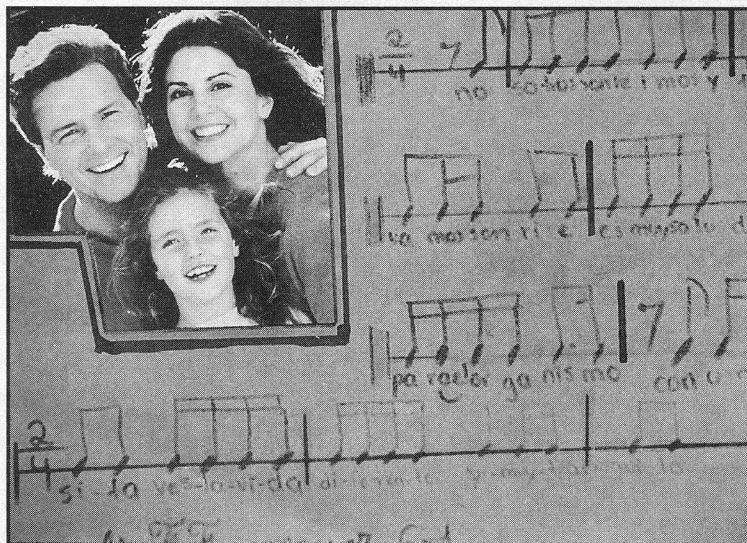
Algunas actividades de carácter investigativo programadas por el maestro con fines cognitivos como: observar, tocar, manipular, palpar, comparar, reproducir, imitar, dibujar, construir, describir y narrar; no solo estimulan la sensibilidad, la imaginación y la creatividad en el niño, sino que también logran un verdadero acercamiento a las Artes.

Los maestros que trabajan con enfoques pedagógicos activos e integradores, son los que más destacan y valoran las pequeñas demostraciones artísticas de sus alumnos.

Daniel A. Zapata
7 años

La **Expresión Corporal** propone un sinnúmero de actividades y juegos que ayudan al niño en el reconocimiento del esquema corporal, facilitándole su apropiación a partir del hacer imaginario y del desempeño de roles que le permiten a su vez desarrollar su gestualidad, su corporeidad, su autonomía y el afianzamiento de su personalidad.

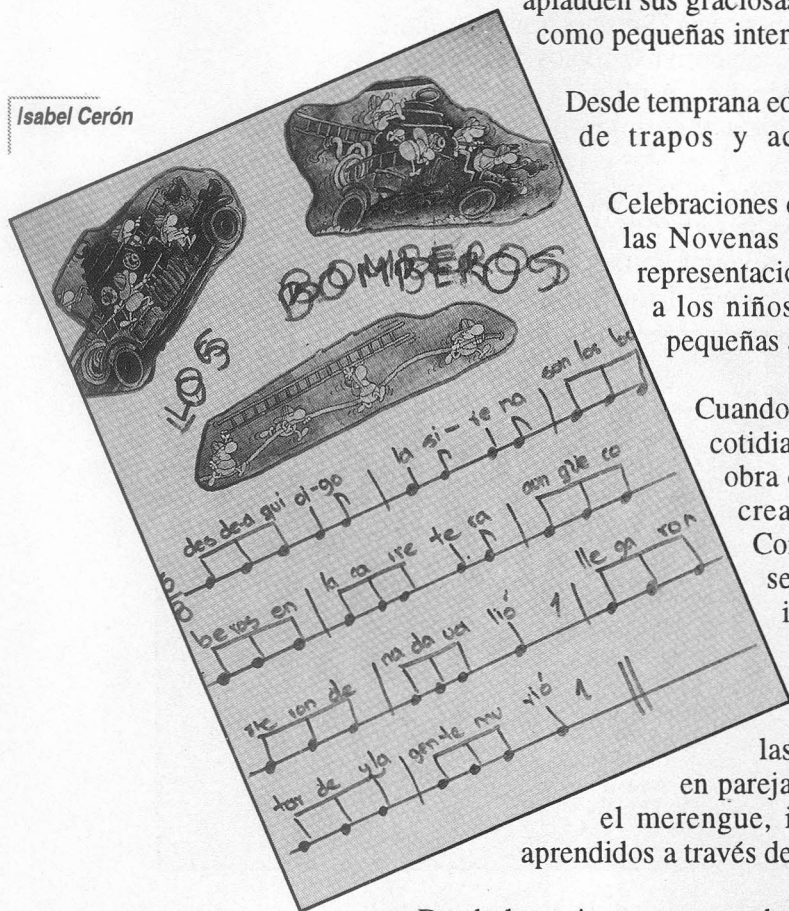
Cuando los adultos observamos los juegos que los niños realizan naturalmente durante la primera infancia, nos damos cuenta de sus grandes capacidades: sus momentos creativos, en ese pequeño mundo, no son más que juegos teatrales y títeres. Allí solos en su espacio de juegos,



convierten en personajes a cualquier pedazo de papel, lana, algodón u objeto; les dan vida y convencidos de esa fantasía, montan una película con toda su trama. Sus diálogos llegan a ser casi libretos bien elaborados para tan corta edad, que van fluyendo de su imaginación con una facilidad asombrosa.

Todo lo anterior sin incluir las demostraciones corporales que en cada momento ofrecen a sus afectuosos espectadores, familiares o allegados, que disfrutan y aplauden sus graciosas imitaciones, las cuales son recibidas por éstos, como pequeñas interpretaciones teatrales.

Isabel Cerón



Desde temprana edad la mayoría de los niños disfrutan ataviéndose de trapos y accesorios que le signifiquen un disfraz.

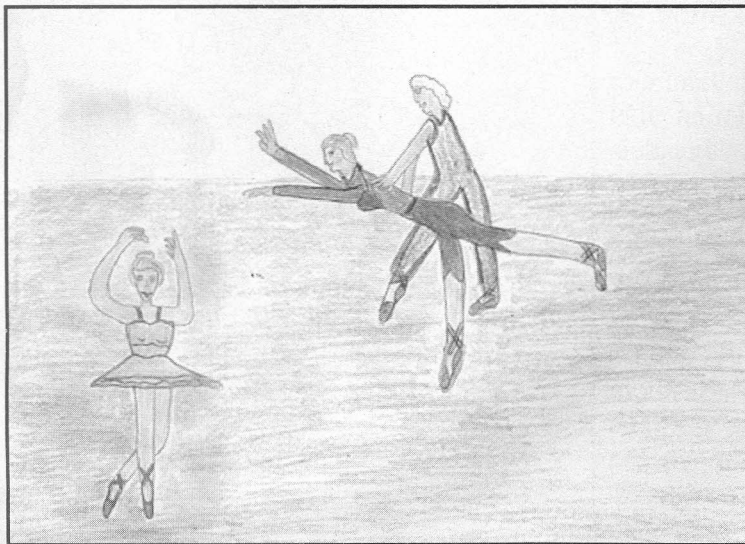
Celebraciones como el Día de los niños (en el mes de Octubre), las Novenas de aguinaldo (en el mes de Diciembre) y las representaciones de cuentos y canciones, no solo emocionan a los niños sino que les dan la oportunidad de realizar pequeñas actuaciones.

Cuando disfrutamos sensiblemente de nuestro quehacer cotidiano, la vida misma se nos convierte en una gran obra de teatro. Si además hemos tenido experiencias creativas, participando en talleres de Expresión Corporal u otros similares, nuestra visión del mundo se amplía enriqueciendo y fortaleciendo nuestro importante papel de padres y educadores.

Notaremos además que las fiestas familiares son aprovechadas por los pequeños para disfrutar las sensaciones producidas por el baile. Solos o en parejas, salen a la pista al ritmo de la salsa, el rock y el merengue, imitando a los adultos o siguiendo patrones aprendidos a través de la televisión.

Desde los primeros meses de edad los bebés demuestran sensibilidad por la música, al mover su cuerpo en la cuna al son de los sonidos propios de sus balbuceos, de las canciones de cuna o de las piezas musicales que invaden sus oídos en el medio familiar.

Olga M. Muriel
12



Estos movimientos danzarios lo ayudarán más adelante a equilibrar el verdadero dominio de su cuerpo.

Hemos tenido la oportunidad de observar y comparar cómo esta naturalidad en el movimiento corporal infantil va siendo influenciado por el medio familiar y social, tornándose tímida, rígida e insegura, en aquellos niños cuyo espacio ha sido limitado y con menos opción de ejercitar su cuerpo debido a la rigidez, limitaciones e imposiciones de control que les ejercen en sus hogares. No sucede lo mismo con los niños de comunidades

primitivas, que desarrollan gran plasticidad y ritmo corporal, ayudados por las prácticas frecuentes de festividades musicales y dancísticas propias de su cultura.

Las comunidades negras de la costa Pacífica son un ejemplo digno de imitar. Los juegos de chigualo y las rondas del Pacífico y otras regiones colombianas, nos ofrecen un numeroso repertorio musical y coreográfico con grandes posibilidades educativas para los niños y una buena oportunidad para recordar nuestra niñez o para consultar la memoria de nuestros abuelos.

Las canciones de cuna, lamentablemente olvidadas por las madres modernas, se constituyen en uno de los primeros acercamientos a la experiencia musical del niño en su primera infancia.

Algunos investigadores han demostrado que desde el vientre materno, oímos. De hecho, el oído es el primer sentido que aparece en el proceso de la formación humana, luego si escuchamos, podemos emitir sonidos.

Actualmente se practica la estimulación temprana desde el vientre materno, haciéndoles escuchar fragmentos de obras universales, por ejemplo la Sinfonía cuarenta de Mozart, la cual debe escuchar la madre, diariamente a la misma hora.

Los bebés desde la etapa de los laleos, juegan con su voz y producen sonidos, haciendo sonar sus juguetes. Aún sin saber hablar el pequeño puede imitar breves melodías. En alguna medida ellos nos demuestran el gusto por la música.

Siendo la música una de las artes más difíciles, por cuanto el sonido es un **elemento abstracto**, es importante cultivarla desde temprana edad, teniendo en cuenta que algunos de estos pequeños podrán ser los músicos del mañana.

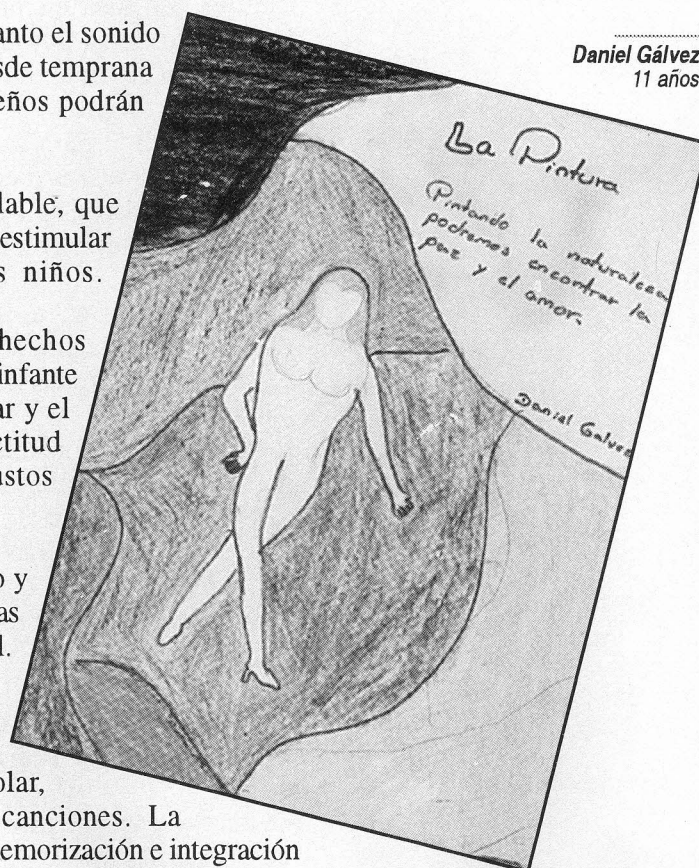
La naturaleza nos ofrece una riqueza sonora inigualable, que tanto padres como maestros podemos aprovechar para estimular el desarrollo de la habilidad de escucha en los niños.

El reconocimiento de voces, elementos sonoros, hechos cotidianos e instrumentos musicales alertan el oído del infante hacia el tipo de música que se escucha, según el lugar y el momento, le aportan mucho más al niño, que la actitud crítica o desdeñosa por no ser afín con nuestros gustos particulares.

La selección adecuada de una canción infantil ha sido y seguirá siendo una de las mejores herramientas utilizadas por el maestro para iniciar una buena educación musical.

El desarrollo de la voz y el manejo de una correcta respiración son determinantes para el niño en el ejercicio de la actividad coral. Para los niños en edad Preescolar, los textos se constituyen en el eje fundamental de las canciones. La representación gráfica de cada estrofa, los ayudará a la memorización e integración con otras áreas, especialmente con la pintura.

El dibujo, la pintura, las construcciones con material de deshecho y la plastilina son actividades que incentivan el cultivo de las artes plásticas desde temprana edad.



Daniel Gálvez
11 años



Lina M. Manchola
10 años

Basta darle a un niño, por pequeño que sea, un lápiz, crayola o cualquier material, que él pueda ver que deja huella en el papel, para que se entregue a toda una creación.

Los niños de Preescolar y Básica Primaria nos muestran continuamente la capacidad que tienen de plasmar pictóricamente sus pensamientos. Cuando los maestros valoramos estas manchas "incipientes", entendiendo que para ellos representan todo un acontecimiento, y las exponemos en un lugar especial del aula, estamos motivando al niño para que desarrolle esta capacidad expresiva.

Desde el hogar los padres son los llamados a iniciar este proceso de representatividad gráfica y pictórica en el niño, si en vez de reprenderlo porque ha rayado la pared, lo encaminan a plasmar en papel, cartulina o lienzo, desde las huellas de sus manos hasta la representación lineal de su cuerpo, el de sus padres, sus familiares u otros objetos materiales.

Una formación continua, orientada hacia la observación en detalle del propio cuerpo, con sus funciones y cuidados, se constituye en un gran aporte para el desarrollo de su autonomía, de la seguridad en sí mismo, del respeto y la valoración de los demás.

La motivación para establecer relaciones afectivas con seres y fenómenos naturales como: las piedras, los animales, los ríos, la noche, el día, el sol y la lluvia; le ayudan al niño a manejar las tres dimensiones espaciales y se constituyen en atractivos temas para sus pequeñas construcciones.

El Teatro, la Danza, la Música y las Artes Plásticas utilizan en su trabajo metodológico, la práctica de la **Expresión Corporal** y el lenguaje, presente en el desarrollo de todas las Areas, se constituye en el eje conductor y unificador.

En el proceso de comunicación humana, la palabra es acompañada por el lenguaje gestual. Estos lenguajes son caracterizados por el entorno familiar. El niño se comunica inicialmente, a partir de un lenguaje gestual, algunas veces acompañado de llanto, para satisfacer sus necesidades primarias (hambre o sueño). Esta comunicación crece con expresiones afectuosas acompañadas de palabras y frases amenas, hábilmente aprendidas del lenguaje de los adultos o viceversa, si el niño crece en un ambiente hostil.

Reconocemos un mayor dominio en su lenguaje, cuando nos muestra su capacidad de indagar para reafirmar su conocimiento a partir de la pregunta.

En nuestro papel de padres o de educadores, diariamente atendemos a preguntas como: Qué es esto?, Qué quiere decir?, Cómo se escribe?, Cómo se llama esto o aquello? Los padres, los otros adultos y más aún los educadores somos los responsables de ese futuro comunicador.

Acostumbrando al niño a expresarse con la palabra hablada y escrita, tendrá la

capacidad de enfrentarse a las demás áreas, puesto que las Ciencias Naturales, las Matemáticas y las Humanidades no le serán tan fáciles de asimilar sino posee un buen manejo del lenguaje. Debemos tener presente que si pensamos, podemos escribir.

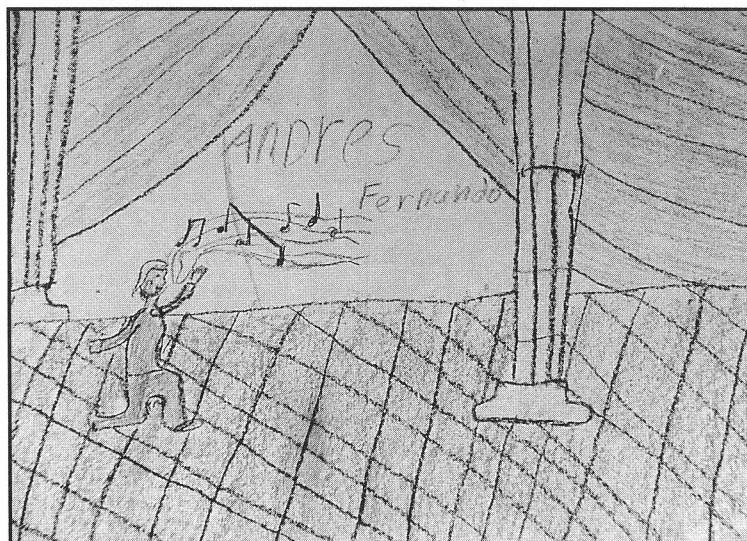
Por todos estos aspectos es que necesitamos una integración permanente de las Bellas Artes con las demás áreas; sin que esto quiera decir que vamos a formar artistas en miniatura, sino más bien en potencia, pues ellas deben ser un canal para esa necesidad de creación, de expresión y de comunicación que tiene el hombre.

La participación en talleres creativos será una invitación permanente para aquellas personas que quieran retarse a sí mismas y buscar en su interior a ese artista que todos tenemos y que de algún modo o en cualquier momento de nuestra existencia puede y debe motivarse. Es todo un reto, puesto que muchas veces hemos sentido la imperiosa necesidad de expresarnos en cualquiera de las artes mencionadas, pero por temor a nosotros mismos, a los demás o a ser burlados, quizá, no lo hemos hecho; creemos que este tipo de expresiones están reservadas para los llamados pintores, actores, bailarines, músicos, escritores, lo cual no es así, ya que todos sin ser matemáticos sabemos sumar, restar, multiplicar y dividir y utilizamos elementos de ésta área y de otras en nuestro diario vivir.

Andrés F. Quevedo
8 años

Una educación centrada en las Bellas Artes proporciona el desarrollo sólido de las demás áreas del conocimiento por la gran particularidad que tienen de estimular ambos lóbulos cerebrales. (Aspecto cognitivo, psicomotor y especialmente socio-afectivo).

Finalmente, considero que debemos aunar esfuerzos en pro de una renovación permanente en la educación, a través de la participación en talleres, seminarios, jornadas de capacitación pedagógica, grupos de estudio, trabajos investigativos e intercambios, que nos permitan expresar nuestras nuevas ideas y asimilar las de otros; la oportunidad de confrontar resultados, de analizar el medio en que están creciendo nuestros niños y nuestros jóvenes; los juegos que les ofrece el comercio y los últimos adelantos tecnológicos y de la informática que son una gran ayuda educativa, aunque mal encauzados tienden a inutilizarlos y a robotizarlos. Por lo tanto, es nuestro deber incluir con mayor frecuencia y de manera general en la educación, disciplinas que tiendan a desarrollar la sensorialidad y la sensibilidad de nuestros educandos. Apoyar la creación de escuelas donde se pueda desarrollar un modelo pedagógico que articule la formación artística con la asimilación de las demás áreas, cuyo desarrollo de la capacidad individual permita que su misión sea la de formar personas autónomas, estudiosas, con alto sentido estético y espiritual, capaces de permanecer en armonía con el entorno.



“Rompe las cadenas de tu pensamiento
y romperás las cadenas de tu cuerpo”

(Richard Bach)

Cali, junio 5 de 1995 ❖